

# *La Edad del Bronce en el norte del Campo de Montiel (Alhambra, Ciudad Real): El caso del Cerro Bilanero. Primera valoración a partir de los sistemas de información geográfica*

Recibido: 3-VIII-15  
Aceptado: 16-XI-15

ALFONSO MONSALVE ROMERA\* y JOSÉ MANUEL DURÁN MORENO\*\*

## **RESUMEN**

En el presente trabajo se realiza una primera valoración del poblamiento de la Edad del Bronce en el norte del Campo de Montiel (Alhambra, Ciudad Real) a través de los Sistemas de Información Geográfica y otros datos cuantitativos que demuestran la importancia de este periodo en este lugar durante la Edad del Bronce. Estas primeras impresiones han ido ligadas al análisis individual del Cerro Bilanero, un yacimiento que está en estudio por un equipo multidisciplinar.

**PALABRAS CLAVE:** SIG, Campo de Montiel, Edad del Bronce de La Mancha, Alhambra, Cerro Bilanero.

## **ABSTRACT**

*Among this work we have made a first valorization of the first Bronze Age settlements at the north of the Campo de Montiel's region (Alhambra, Ciudad Real). Through Geographic Information Systems (GIS) and the study of some qualitative data, we have revealed and emphasized the relevance of this period at this area during the Bronze Age. Those first impressions had been linked to an individual analysis based on the Cerro Bilanero, an archaeological site studied by an interdisciplinary team.*

**KEYWORDS:** GIS, Campo de Montiel, Bronze Age of La Mancha, Alhambra, Cerro Bilanero.

---

\* Universidad de Granada, Departamento de Prehistoria y Arqueología:  
alfonsomonsalveromera@hotmail.com

\*\* Arqueólogo profesional: jmduran91@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

La Edad del Bronce en el Campo de Montiel aún muy desconocida y de forma incomprensible para la Arqueología, salvo ciertas excepciones debidas a intervenciones arqueológicas (Martín, 1984; Colmenarejo *et al.*, 1987; Espadas *et al.*, 1986; Ocaña, 2002; Benítez de Lugo *et al.*, 2007; 2013, 2014a y 2014b; Espadas y Moya-Maleno, 2007; Moya-Maleno, 2006, 2007 y 2011; Montero *et al.*, 2014 entre otros). El creciente interés por la Edad del Bronce de La Mancha en el Campo de Montiel ha dado lugar a que se estudie una de las áreas territoriales de las que se tiene menos conocimiento en la actualidad siendo en estos momentos la que más información puede aportar sobre la Prehistoria Reciente, y en este caso de la Edad del Bronce en la provincia de Ciudad Real. No obstante, a pesar de este vacío de información, ciertos sabios, a diferencia de las obras citadas anteriormente, y sin ánimo de menosprecio, han intentado llevar a cabo dudosos, inciertos e infructuosos estudios sobre la Prehistoria Reciente y en concreto de la Edad del Bronce en esta comarca ciudadrealeña (Jiménez, 2000) (Fig. 1).

La evolución histórica y cultural de este territorio, desde el Calcolítico hasta el Bronce Final es imprecisa aun conociéndose la localización de decenas de



**Fig. 1:** Interpretación de una típica motilla acastillada de la Edad del Bronce de La Mancha cercana a Ruidera y con asombroso parecido a los bombos manchegos (Jiménez, 2000: 111).

yacimientos. Tampoco se tiene constancia sobre el *modus vivendi* concreto de los pobladores del Campo de Montiel durante la Edad del Bronce; quizás debido a que las intervenciones realizadas han sido de escasa magnitud, destacando los yacimientos de la motilla de Santa María del Retamar (Colmenarejo *et al.*, 1987), el casco urbano de Alhambra (Benítez de Lugo, 2001) o el enclave de Peñaflor (Espadas *et al.*,

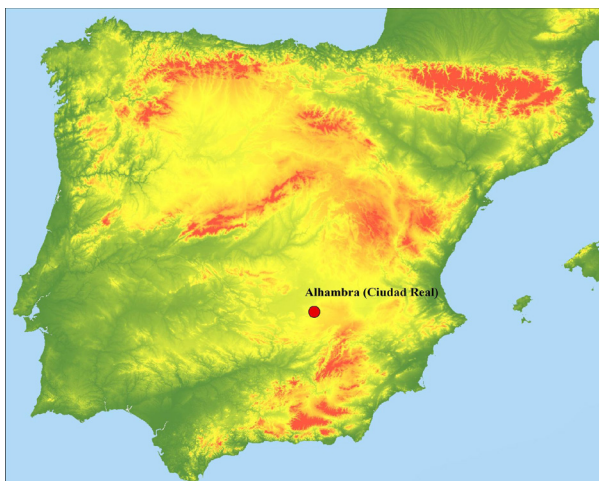


Fig. 2: Localización de la localidad de Alhambra.

1986; Espadas y Moya-Maleno, 2007; Moya-Maleno y Monsalve, 2015). De éste último, sin embargo, no se han obtenido registros arqueológicos relevantes para poder adscribirlo con seguridad a la Edad del Bronce, sino a cronologías calcolíticas y medievales (Moya-Maleno y Monsalve, 2015). Especialmente prolífica, sin embargo, ha sido la excavación del Castillejo del Bonete, al sur del Campo de Montiel que sin querer, aumentan las diferencias de conocimiento norte-sur de esta comarca.

El norte del Campo de Montiel –especialmente la localidad de Alhambra– (Fig. 2) es un exponente de la escasez de conocimiento sobre la Edad del Bronce, a pesar de la presencia de yacimientos que oscilan desde cronologías paleolíticas hasta la época medieval (Benítez de Lugo, 2001: 10), teniendo en nuestra opinión una especial importancia el arco temporal comprendido desde la Edad del Bronce hasta época romana. Esta densidad de yacimientos, con un marco temporal tan amplio es debido al paso natural entre Andalucía y La Mancha que daría lugar al desplazamiento y contacto recíproco entre poblaciones humanas que ocurriría entre el 2200 a.C. y el 1400-1350 a.C. (Nájera *et al.*, 2010), fechas que enmarcan temporalmente al Bronce de La Mancha.

Debido a esta falta de información se están llevando en la actualidad una nueva iniciativa de investigación con el fin de potenciar el conocimiento de la Edad del Bronce de La Mancha en el Campo de Montiel. La paralización de otros proyectos de investigación llevados a cabo en la Motilla del Azuer y el Cerro de la Encantada –entre otros– han mermado la capacidad que los investigadores tienen para cono-

cer esta etapa de la Prehistoria Reciente en este área peninsular. En la actualidad y con una nueva visión basada en la Arqueología Social (Ruibal, 2012; Monsalve *et al.*, 2013 y 2014) se pretende abrir una nueva etapa de investigación teniendo como base de estudio el yacimiento del Cerro Bilanero en Alhambra, Ciudad Real. En este proyecto participan diferentes organismos como la Universidad de Granada, la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Burgos, la Asociación Alhambra Tierra Roja y también el Ayuntamiento de Alhambra<sup>1</sup>.

Este proyecto de investigación nace con una vocación orientada a la difusión de los resultados obtenidos a la ciudadanía y el uso de las nuevas tecnologías dividiéndose en varias fases de actuación definidas. La primera de ellas se basa en el estudio territorial del yacimiento, para intentar dotar al mismo de un contexto a nivel macro y mesoespacial –en el que se centra este trabajo–. La segunda es la excavación sistemática del yacimiento, corroborando, en la medida de lo posible y a nivel científico, las teorías que existen sobre el Bronce de La Mancha<sup>2</sup> a día de hoy. La tercera y última fase, si la administración lo creyera conveniente, sería la puesta en valor del yacimiento.

Los objetivos fundamentales de este proyecto son: la documentación de lugares de hábitat debidamente excavados, conocer la Edad del Bronce en el norte del Campo de Montiel, revisar teorías asociadas a esta cultura y la dinamización de una localidad deprimida económicamente a través de la Arqueología.

El yacimiento, en el que se centra nuestro estudio, el Cerro Bilanero, parece gozar de una preservación única acrecentando su potencial científico y arqueológico lo que resulta de gran interés para el conocimiento del Bronce de La Mancha.

## **LA EDAD DEL BRONCE EN ALHAMBRA, EL MEDIO Y LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICOS**

En la actualidad existe un vacío de conocimiento sobre la Edad del Bronce de La Mancha en Alhambra. Este vacío, sin embargo, no se debe a la falta de

---

<sup>1</sup> Sin olvidar empresas como Virtua Nostrum, Pablo Aparicio Resco Tecnologías de Representación Gráfica del Patrimonio, Aceites Carmona o Vinícola de Castilla S.A que han impulsado de forma decisiva este proyecto.

<sup>2</sup> Autores como Molina, Nájera, Galán, Martín, Meseguer y un largo etcétera que han desarrollado sus trabajos de investigación en referencia a la Edad del Bronce de La Mancha. Cualquier obra de estos autores orientará al lector sobre las visiones y teorías de esta cultura desde los años 70 del pasado siglo.



Fig. 3: Localización de los yacimientos de la Edad del Bronce de la Mancha en la zona de Alhambra.

yacimientos que sean susceptibles de ser estudiados, sino a la ausencia de intervenciones arqueológicas en esta localidad ciudadrealeña. A día de hoy sólo se han recuperado algunos restos sin contexto arqueológico evidente extraídos en el casco urbano de este pueblo montieleño (Benítez de Lugo, 2001: 10). A ello se suman algunas prospecciones clandestinas realizadas durante los últimos años y cuyos restos están depositados en el Museo de Alhambra<sup>3</sup>.

Más fructíferos han sido los intentos de localización de estos yacimientos en su término municipal que goza de una gran cantidad de yacimientos adscritos cronológicamente a la Edad del Bronce. Estos se localizan de forma mayoritaria en pequeños promontorios que caracterizan la orografía típica del Campo de Montiel destacando (Fig. 3).

<sup>3</sup> El Museo de Alhambra cuenta con una importante colección de restos materiales de diferentes cronologías con magníficos ejemplares siendo de especial importancia aquellos pertenecientes a cronologías ibérica y romana.

El Campo de Montiel está delimitado por el este con el valle del Júcar, por el sur con Sierra Morena y sus estribaciones, y por el este y el norte con la llanura manchega. El medio característico de esta altiplanicie, fundamentalmente caliza, puede resumirse a nivel fisiográfico por sus características básicas. Su orografía, con formaciones triásicas y jurásicas (Valdeolmillos, 2005) es poco pronunciada, existiendo pequeños relieves montañosos, que aun destacando por su envergadura respecto a la llanura manchega, no superan los 1100 metros de altitud (*Ibid.*). Su vegetación arbórea consiste en sabinas y encinares mezclados con plantas y fauna típicamente mediterráneas (Serrano de la Cruz, 2013).

En cuanto a la relevancia del estudio del territorio, el registro arqueológico espacial es una vía óptima para la aproximación a la organización de una comunidad humana. La Arqueología inequívocamente contempla en su objeto de estudio al medio físico. En este medio, se desarrolla la vida del ser humano como un espacio dinámico en el que lleva a cabo sus actividades, lo delimita y transforma para vivir en comunidad y es de donde se abastece de materias primas, transformándolas, para cubrir unas necesidades básicas de la vida en sociedad a través de múltiples actividades.

La Arqueología Espacial, disciplina nacida hace más de dos décadas, analiza la presencia humana tanto en el paisaje como en la naturaleza de forma global. Se interesa en explorar, interpretar y explicar la estructura espacial y la organización de las sociedades humanas (García, 2005). Según D.L. Clarke (1977; citado en García, 2005: 201) busca recuperar «*información relativa a las relaciones espaciales de las pautas de la actividad homínida del pasado dentro y entre contextos y estructuras, así como su articulación dentro de asentamientos, sistemas de asentamientos y sus entornos naturales*».

La mayoría de los datos arqueológicos tienen atributos espaciales y no espaciales que pueden explorarse y analizarse utilizando Sistemas de Información Geográficos –en adelante SIG– lo que ha supuesto trabajar con grandes volúmenes de información georreferenciada. A menudo, el análisis y las distintas formas de visualización de las relaciones espaciales de los objetos añaden información que no sería visible de otra manera, es decir, explicitan lo implícito de los datos (Del Bosque *et al.*, 2012: 14).

Hoy día, es difícil encontrar un ámbito académico donde no se saque partido de los SIG. En Arqueología, los SIG están siendo cada vez más usados, principalmente como plataformas para la integración de la información espacial pero también para el uso y tratamiento de datos estadísticos. Los SIG son potentes gestores de

información alfanumérica y espacial que permiten implementar bases de datos con distintos tipos de mapas o imágenes, constituyendo una herramienta informática fundamental para las Ciencias Humanas –dada su versatilidad y transversalidad–. Su máximo rendimiento resulta de la combinación de diversas herramientas y técnicas tanto para el registro de datos y análisis espacial como para la documentación del patrimonio y puesta en valor así como el estudio pormenorizado de contextos espaciales arqueológicos, poniéndolos en comparación y relación con otros yacimientos correlativos o respecto a su propio entorno (Wheatley y Gillings, 2002; Conolly y Lake, 2009).

El objetivo fundamental de este trabajo es profundizar en el estudio de este territorio durante la Edad del Bronce. Para ello analizaremos, en primer lugar, el conjunto de yacimientos de La Edad del Bronce en el norte del Campo de Montiel y su relación con otros ámbitos territoriales y en segundo lugar, el Cerro Bilanero en su contexto territorial.

Esta primera aproximación al estudio del Cerro Bilanero, a escala macroespacial y mesoespacial, ha permitido acceder a una visión mucho más completa en cuanto a las relaciones entre asentamientos y otras localizaciones de interés arqueológico respecto al medio físico –visión que no había sido analizada en estudios similares previos–. Para ello, se han tenido en cuenta variables como: localización, tamaño, altura respecto a su entorno inmediato, tipo de suelo sobre el que se asienta, relación con los recursos naturales y contexto territorial. Dicha relación espacial entre Cerro Bilanero y su entorno más inmediato nos ha llevado a alcanzar unas primeras conclusiones en cuanto al patrón de asentamiento de estos yacimientos en la zona norte del Campo de Montiel durante la Edad del Bronce.

## **MATERIAL Y MÉTODOS**

El análisis espacial comprende un conjunto de consultas, herramientas y métodos cuyos resultados dependen: de la localización en el espacio y de los atributos de los elementos que estamos analizando (Conolly y Lake, 2009: 231). Su objetivo se centra en la búsqueda y explicación de las regularidades y singularidades espaciales de ciertas entidades. Así conseguiremos una mayor comprensión y un mejor conocimiento de la conducta humana en función de distintas causas y variabilidad, entendiendo la organización del registro arqueológico –como producto de dicha conducta–, en particular. El espacio es un lienzo sobre el cual la actividad humana dejó sus huellas (Clarke, 1977: 11), pero también es un factor, causa y agente en la constitución de dicha actividad humana.

A fin de explotar el potencial científico de la Edad del Bronce en Alhambra y, en concreto, del Cerro Bilanero en su territorio más inmediato, se ha realizado un análisis territorial que ha permitido valorar las relaciones existentes según su localización y atributos. Para poder visualizar de forma cualitativa esta información, hemos elaborado una cartografía temática, a partir del análisis exploratorio de datos mediante la consulta de sus atributos. Con ello se pretende mostrar que los diferentes elementos representados tienen distribuciones que pueden ser resumidas estadísticamente y presentar asociaciones o correlaciones con otros conjuntos de elementos localizados en ese territorio.

Para la confección de esta cartografía se han usado datos procedentes del Instituto Geográfico Nacional –en adelante IGN– como son las cuadrículas cartográficas 762 y 787 correspondientes a parte del término de Alhambra (Ciudad Real) para contar con un modelo de elevaciones de nuestra zona de estudio. También se hizo uso de la infraestructura de datos espaciales que nos ofrece el IGN para disponer de la litología y de la hidrología de esta zona. Se trata de un área de estudio de unos 750 km<sup>2</sup> donde se han localizado 22 yacimientos correspondientes a la Edad del Bronce de la Mancha (Tabla 1). Los datos han sido extraídos de la Carta Arqueológica Municipal de Alhambra (Ciudad Real)<sup>4</sup> desestimando indicar la localización exacta de los yacimientos debido al riesgo de expolio que pudieran sufrir dado el excelente estado de conservación de algunos de estos.

La localización de estos yacimientos y su altura con respecto al nivel del mar nos ha permitido llevar a cabo análisis de la orografía y contraste del tipo de suelo en el que se asientan los yacimientos, la litología del territorio, la relación entre el tamaño y altura sobre el nivel del mar de los yacimientos, las estimaciones paleodemográficas y comparación con otros ámbitos territoriales, el cálculo de isócronas y visibilidad desde el Cerro Bilanero. Todos estos procesos y herramientas aplicadas han sido realizados con ArcGIS 10.2 y SPSS 20.

La aplicación de distintos métodos tiene la intención de relacionar el tamaño con las estimaciones paleodemográficas de los yacimientos del norte del Campo de Montiel en comparación a otros ámbitos ya estudiados a partir de la Arqueología Espacial como se ha hecho en la provincia de Albacete (Fernández-Posse *et al.*, 2008), los Montes de Toledo (Taboada, 1997) o las Lagunas de Ruidera (Ocaña, 2002). Estos estudios espaciales han sido desarrollados a partir de labores de prospección intensiva y selectiva (Taboada, 1996: 213; Gilman *et al.*, 2002: 313) o bien de trabajos anteriores (Ocaña, 2002: 167). En el caso del Norte del Campo

---

<sup>4</sup> La Carta Arqueológica ha sido facilitada por el Museo Arqueológico de Alhambra. En la misma no se especifica autoría.



| Yacimientos de la Edad del Bronce en el término municipal de Alhambra |       |                    |
|---|-------|--------------------|
| Yacimiento  | Ha    | Altitud            |
| Cerro del Pino  | 0.55  | 916                |
| El Allozo   | 0.53  | 920                |
| El Huitero  | 0.69  | 845                |
| Los Toriles   | 1.86  | 848                |
| Castellón del Arroyo Coletó   | 0.21  | 795                |
| Cerro Bilanero  | 0.50  | 937                |
| Cerro de La Ermita I  | 0.009 | 827                |
| Cerro de La Ermita II   | 0.37  | 827                |
| Cerro de La Zarcilla  | 0.30  | 886                |
| Cerro de La Lagunilla   | 0.67  | 864                |
| Cueva de Huelma I   |       | 828                |
| Cueva de Huelma II  | -     | 822                |
| El Aloncillo I  | 1.84  | 912                |
| El Aloncillo II   | 0.15  | 907                |
| El Cerrajón   | 0.15  | 1063               |
| El Emboscadero  | 0.13  | 883                |
| La Yuncosa  | 0.28  | 997                |
| Los Castillejos   | 0.49  | 842                |
| Península del Embalse Puerto Vallehermoso                             | 0.93  | 774                |
| Yuncosa I   | 0.34  | 774                |
| Yuncosa II  | 0.55  | 975                |
| Pozo de La Nava   | 0.52  | 821                |
|   |       | $\bar{x} = 875.59$ |

**Tabla 1:** Yacimientos de la Edad del Bronce de La Mancha en Alhambra, su extensión y altitud sobre el nivel del mar.

de Montiel se estudiaron las cartas arqueológicas en combinación con visitas a los yacimientos y estudio de materiales en el Museo de Alhambra. Hay que partir de la premisa de que se da por supuesto de que estos estudios están realizados de una forma exacta, precisa y metodológicamente aceptable, única forma en otra vertien-

te, que posibilita este tipo de estudios. Esto está motivado en primer lugar por la indudable profesionalidad de los autores mencionados y en segundo lugar por el uso de metodologías modernas y similares al estudio propuesto por nosotros.

Las estimaciones paleodemográficas se han obtenido a partir de dos metodologías establecidas previamente que relacionan la ratio entre el tamaño de los yacimientos, con la cantidad de habitantes que estos pueden albergar (Sanmartí y Belarte 2001: 167) y con estimaciones paleodemográficas provenientes de estudios de Antropología Física (Acsadi y Nemeskeri, 1970). Para la primera de ellas la fórmula queda establecida en un habitante por cada 25m<sup>2</sup> de yacimiento. De cara a mejorar la metodología basada en el tamaño de los yacimientos y reducir el posible margen de error, típico de estas estimaciones, se han estudiado las planimetrías e imágenes por satélite de yacimientos con cierta similitud como la Motilla del Azuer y el Cerro de la Encantada. El análisis de ambos yacimientos y las áreas susceptibles de ser habitadas ofrecen dos modelos de estimación de población con los que poder correlacionar el resto de muestra –yacimientos de Albacete, Montes de Toledo, Ruidera y norte del Campo de Montiel en la localidad de Alhambra–. Entendemos con ello, y que a pesar de haber un error apriorístico, todos los yacimientos de una cultura similar, compartirían como condición *sine qua non* unas características constructivas y similares o parecidas.

La segunda, de gran complejidad, ha sido desarrollada a partir de la Antropología Física, utilizando las estimaciones paleodemográficas de los restos óseos encontrados en los yacimientos mencionados con anterioridad. La fórmula debe de ser entendida como K (factor de corrección), NMI (número mínimo de individuos de una población arqueológica estudiada) E0 (esperanza de vida de la población estudiada) y t (tiempo de ocupación del yacimiento asociado a la población arqueológica analizada). Para poder realizar estas estimaciones se han utilizados los datos antropológicos de los yacimientos de la Motilla del Azuer (Nájera *et al.*, 2010) y el Cerro de la Encantada (Monsalve, 2013; Monsalve *et al.*, 2014)<sup>5</sup>.

$$P = K + ((NMI * e_0) / t)$$

Los resultados de ambas estimaciones han dado lugar a la realización de una correlación entre estos dos yacimientos y el resto de la muestra disponible, obteniendo así dos modelos paleodemográficos o de estimación poblacional teóricos, de los territorios analizados (Albacete, Ruidera, Montes de Toledo y norte del

---

<sup>5</sup> Datos del autor que desarrolla sus tareas de investigación en el Laboratorio de Poblaciones del Pasado de la Universidad Autónoma de Madrid, expuestos en trabajos anteriores (Monsalve, 2013; Monsalve *et al.*, 2014)

Campo de Montiel en el término municipal de Alhambra<sup>6</sup>).

En otra vertiente, el empleo de SIG ha posibilitado trabajar con una gran cantidad de información espacial y no espacial. No obstante, somos conscientes de que hay que hacer un uso razonable ya que no dejan de ser por sí mismos un sistema de representación de una realidad objetiva cuya imagen informatizada trae consigo una carga subjetiva importante, como consecuencia de la simplificación de elementos más complejos (González Pérez, 1998: 73).

La aparición y desarrollo de la Arqueología Espacial, y el empleo de herramientas SIG, han permitido plantear nuevos interrogantes sobre el modo de vida de las comunidades del pasado (Conolly y Lake, 2009). Con esta metodología y, a tenor de los datos disponibles para el estudio de la Edad del Bronce en este territorio, se ha realizado una aproximación a las estrategias de asentamiento que desarrollaron las comunidades que lo habitaron durante esta cronología, entendiendo como territorio el espacio ligado a esta comunidad a través de un proceso político y simbólico y de los mecanismos de implantación en éste.

## **EL ESTUDIO DEL TERRITORIO. PRIMEROS RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

En primer lugar, en cuanto a la orografía de este territorio, podemos observar que nos encontramos ante un medio físico con elevaciones de entre 800 y 1100 m.s.n.m. donde se abren valles fluviales. Como principales unidades morfológicas y geológicas, son destacables las superficies amesetadas emplazada al este, las Lagunas de Ruidera al noreste, y el valle del río Alhambra hacia el oeste (Fig. 4).

La litología indica la predominancia de suelos duros, de permeabilidad media-alta, salvo el valle del río Alhambra y la Sierra de Alhambra y la Sierra del Cristo, al suroeste de nuestra zona de estudio (Fig. 5). Se trata de suelos donde es difícil cultivar y donde hoy día predomina el secano, siendo preciso realizar arduas labores de despedregado y arado del terreno. Sin embargo, dispone de buenos recursos hidrológicos dada la presencia de arroyos y manantiales. Esta diversidad litológica nos conduce a hablar de un medio físico donde habría tres unidades diferentes de captación de recursos: el monte, el valle y las llanuras de secano. Se dan unas características parecidas a las analizadas por A. Ocaña (2002: 59) en las Lagunas de Ruidera, al noreste de nuestra zona de estudio y de la Sierra de Alhambra. For-

---

<sup>6</sup> A pesar de tener datos de otros estudios como los llevados a cabo por Díaz-Andreu (1994) y López (1990) por no coincidir con la metodología empleada.

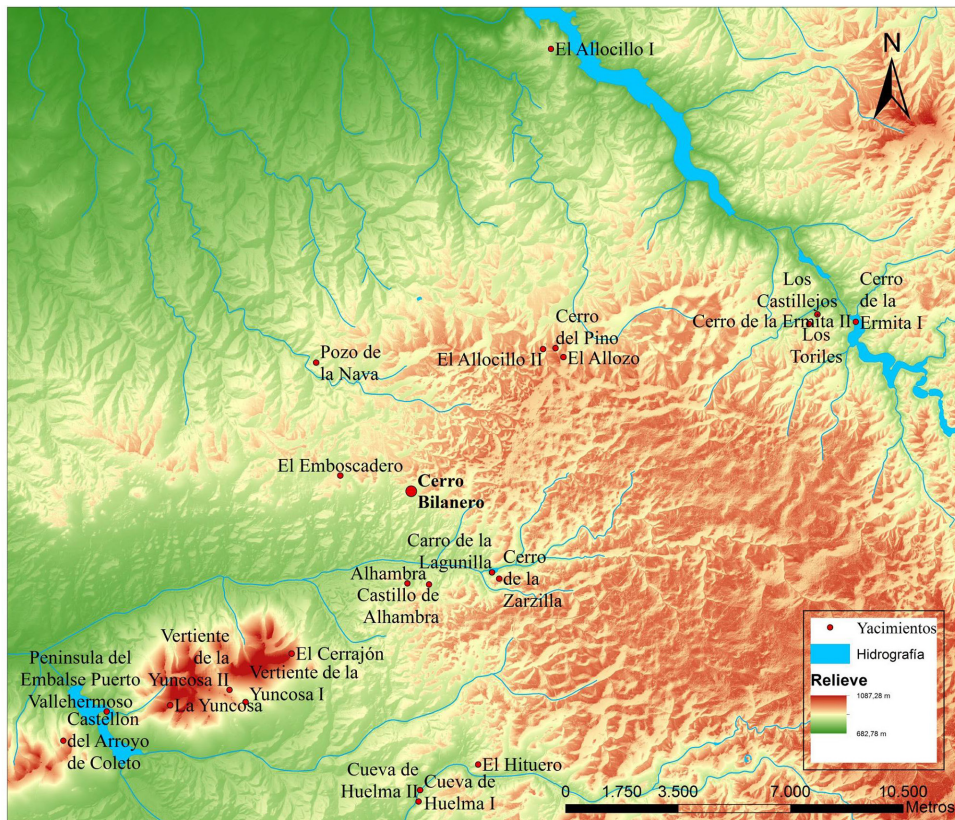


Fig. 4: Mapa físico con la localización de los yacimientos y la orografía de la localidad de Alhambra.

maciones que en otra instancia suponen la frontera geográfica entre el Campo de Montiel y La Mancha delimitando por tanto el área de estudio.

Los yacimientos se localizan mayoritariamente en elevaciones –respecto al territorio circundante–, orografía típica de esta comarca, controlando los valles fluviales que se abren a su alrededor. No hay yacimientos sobre la superficie de la meseta oriental de la zona de estudio, donde tampoco existen cursos fluviales de gran importancia ni alturas que supongan un control del territorio. Ello nos lleva a plantear una primera hipótesis respecto a que sus localizaciones no se deben tanto al aprovechamiento de recursos sino al control estratégico del territorio más inmediato. En los lugares donde si hay yacimientos, debemos tener en cuenta que se sitúan en alto, en suelos no muy productivos, pero controlando visual y estratégicamente los valles circundantes. Una mayor profundización en el registro arqueológico de estos yacimientos aportaría una mejor cualificación de la informa-

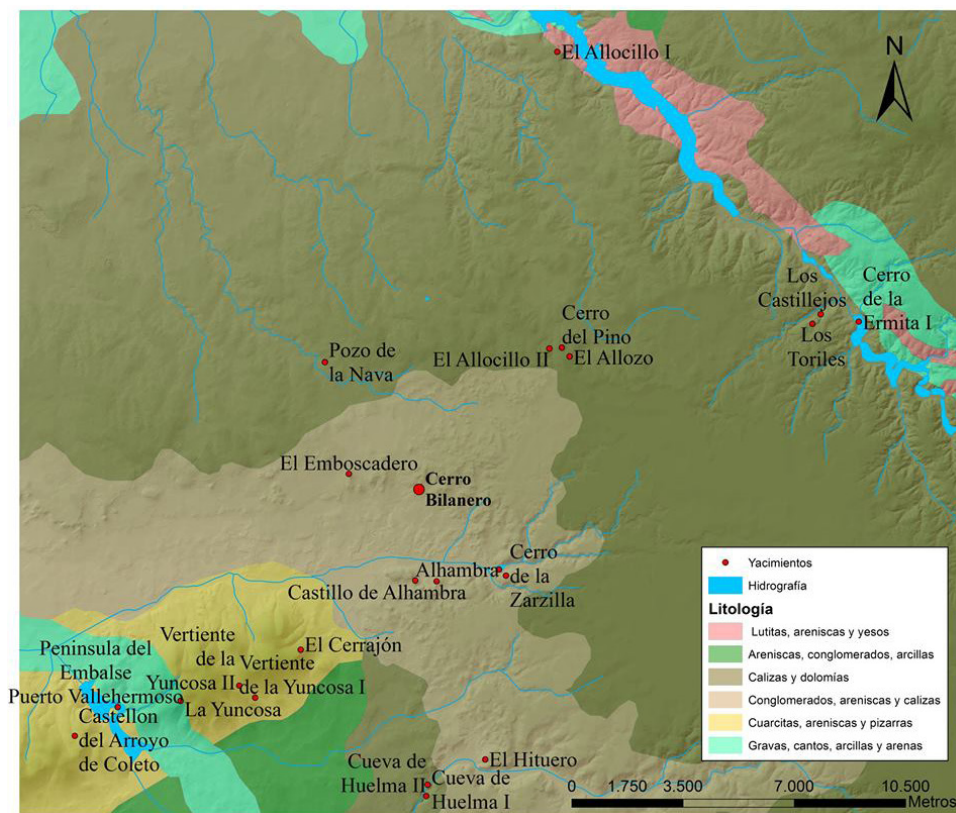
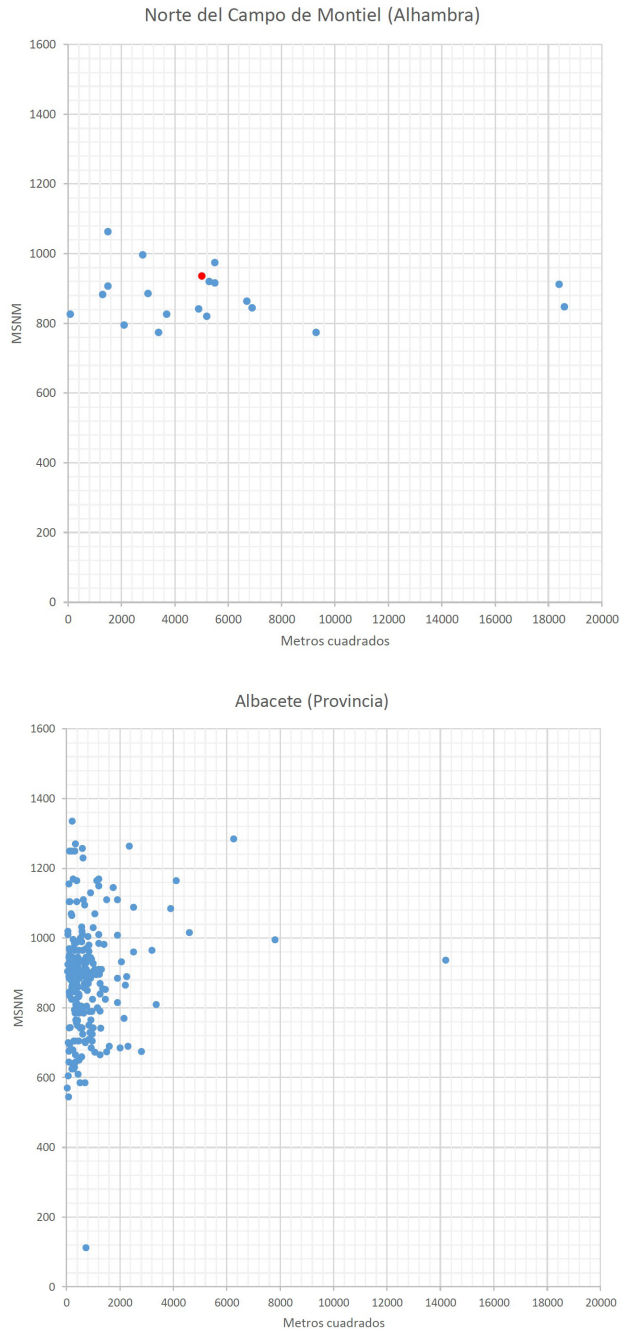


Fig. 5: Mapa litológico del territorio entorno a Alhambra.

ción disponible, con el fin de poder confirmar la existencia, o no, de una posible jerarquización en el patrón de asentamiento o acerca de cuáles son en realidad las relaciones entre estos y su territorio.

Si se realiza una comparación entre el tamaño y la altura en el área montieleña sobre el nivel del mar se puede afirmar con rotundidad que no hay diferencias en la ubicación –en lo que altura se refiere– de los yacimientos pero sí dos grupos claramente diferenciados por su tamaño. El primero de ellos está compuesto por yacimientos que oscilan entre los 130m<sup>2</sup> hasta los 9300m<sup>2</sup> y un pequeño grupo compuesto por los yacimientos de gran tamaño: Los Toriles y el Aloncillo I, ambos asociados a un ambiente palustre de las Lagunas de Ruidera<sup>7</sup> (Fig. 6).

<sup>7</sup> No se dispone de la cota sobre el nivel del mar de los yacimientos en ninguna publicación consultada para los casos de los Montes de Toledo o Ruidera por lo que no ha sido posible realizar esta comparación.

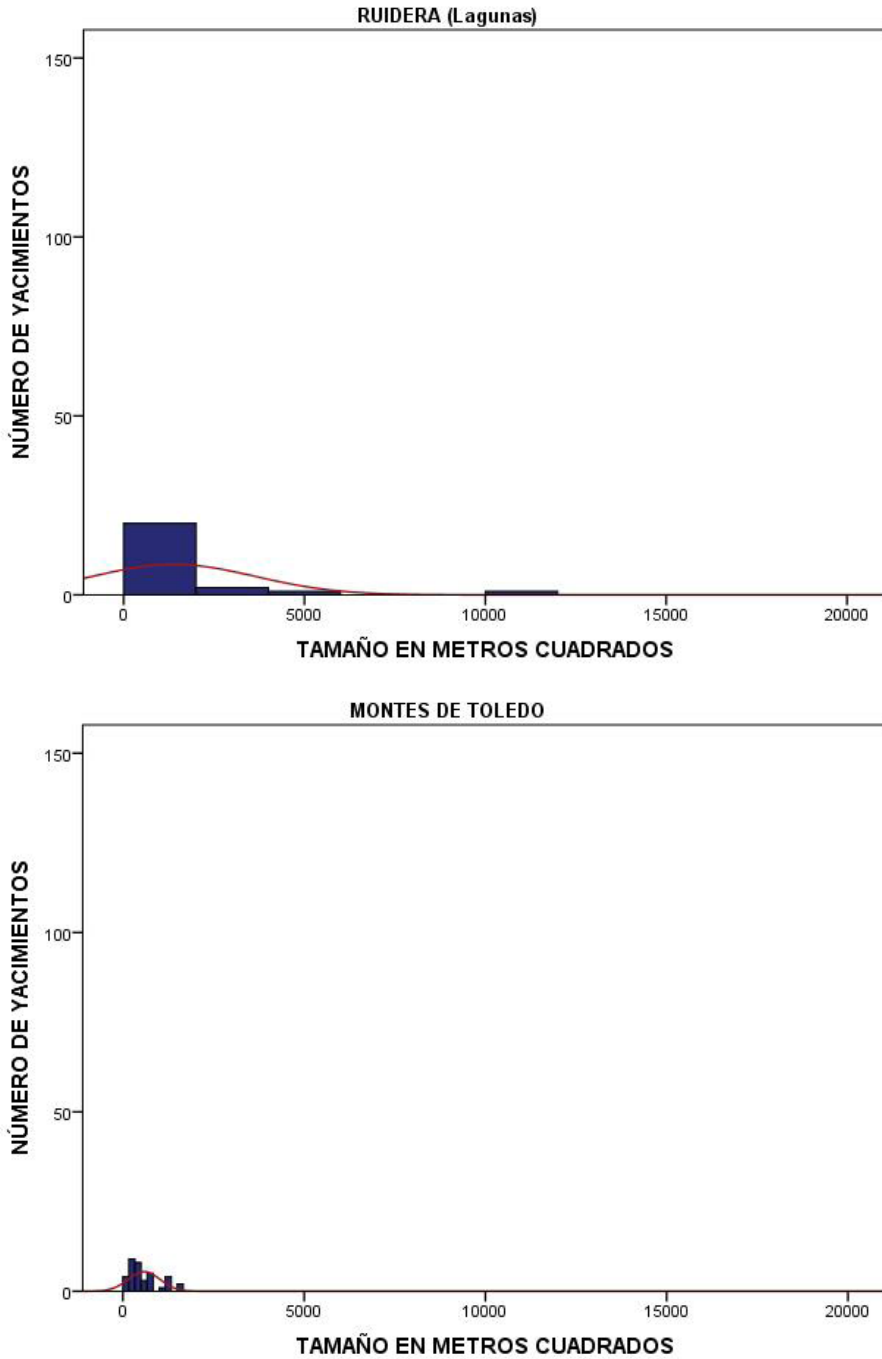


**Fig. 6:** Gráfico de distribución de puntos donde se refleja la relación entre la altura sobre el nivel del mar y el tamaño de los yacimientos. En el gráfico superior, el punto rojo representa al Cerro Bilanero.

Si esta comparación la realizamos con los estudios llevados a cabo en Albacete para yacimientos de la misma cronología y cultura se puede observar una tendencia diferente de comportamiento. Los autores A. Gilman, M<sup>a</sup>.D. Fernandez-Posse y C. Martín (2001: 320) adoptan la postura de una jerarquización y especialización entre los diferentes yacimientos estudiados en función de su tamaño. Si bien no es incompatible con el área montieleña, esta tendencia de una gran agrupación de pequeños yacimientos respecto a un reducido número de poblados más grandes de los que serían dependientes no parece ocurrir en nuestro caso de estudio. En el Campo de Montiel parece existir una concentración de yacimientos de mediano tamaño, que si bien es cierto comparten territorio con grandes asentamientos, tienen una tendencia a ser mayores, o al menos más extensos que los poblados del área albaceteña y con una mayor homogeneidad. Si se apoya esta teoría sobre la jerarquización del territorio –dónde los yacimientos en altura controlan a los yacimientos en llanura o cotas más bajas– en esta época se podría afirmar o al menos intuir una menor jerarquización en el área montieleña respecto a la albaceteña.

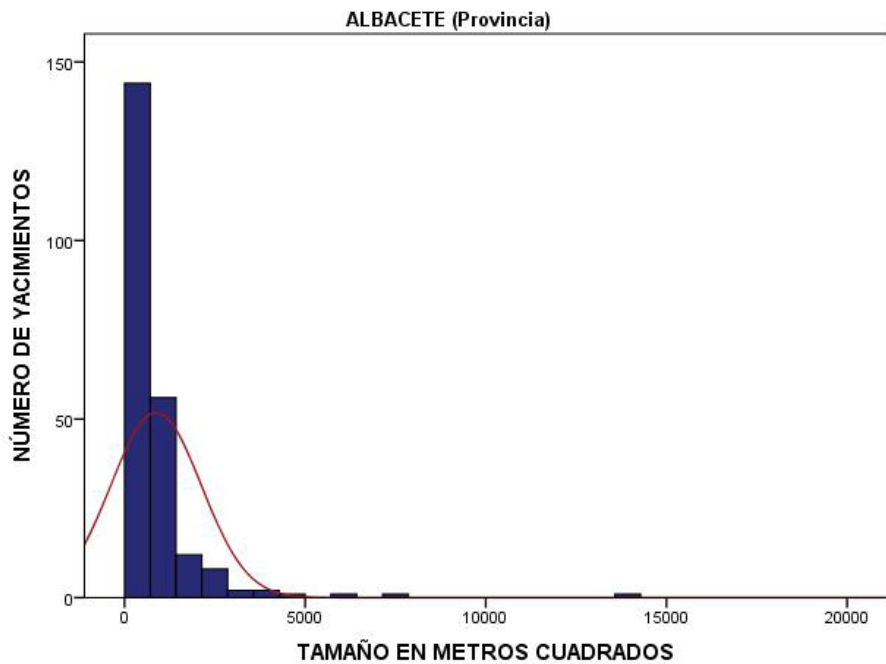
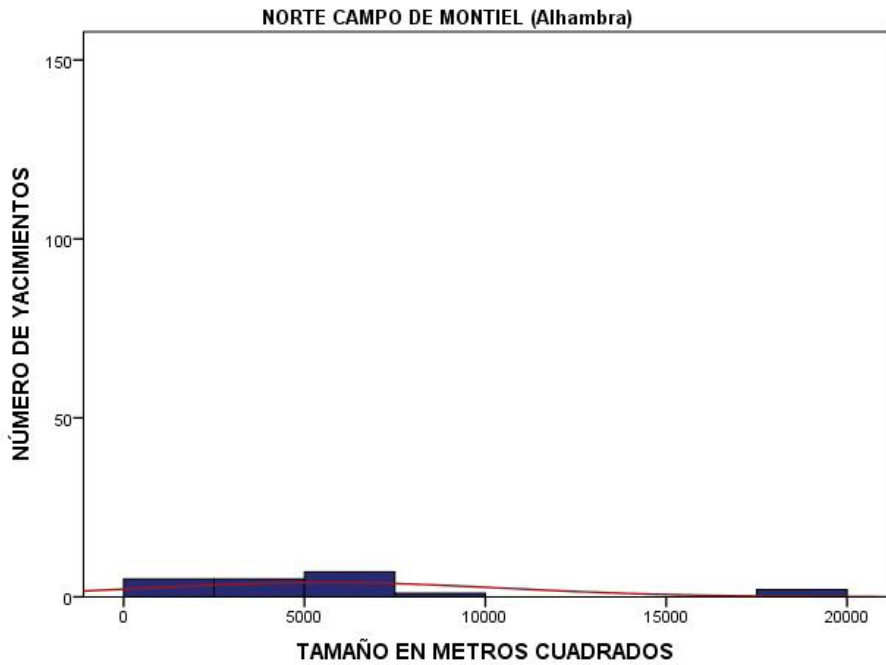
La ya reiterada existencia de estudios en otros ámbitos territoriales similares a éste (Ruiz, 1997; Ocaña, 2002; Fernández-Posse *et al.*, 2008; Lenguazco, 2011), y la comparación de los mismos respecto a los yacimientos alhambrenos de la misma cronología, utilizando las variables de número total asentamientos y extensión de los mismos facilitan establecer ciertas dinámicas de jerarquización de los mismos (Fig. 7). Desde un primer momento, se acepta, que no todos los yacimientos estarían ocupados al mismo tiempo, pero sí, que la mayoría de los mismos serían habitados en el Bronce Pleno (1800-1400 a.C.) (Nájera *et al.*, 2010: 77), época, en teoría, de mayor esplendor de esta cultura.

El análisis de los resultados en la localidad de Alhambra, norte del Campo de Montiel, difiere respecto al resto de entidades territoriales analizadas. Mientras que en Alhambra predominan aquellos yacimientos cuya superficie llega hasta 9.300m<sup>2</sup> en el resto de ámbitos tienden a ser más pequeños. Sin embargo, hay que mencionar que todos estos ámbitos analizados comparten, en mayor o en menor medida, la existencia de uno o varios núcleos poblacionales de un tamaño fuera de lo común. La comparación con la serie de los Montes de Toledo ofrece datos diferentes debido a que en este espacio se aprecia un comportamiento mucho más homogéneo donde solo encontramos establecimientos de pequeño tamaño –respecto al resto de territorios–. Esta mínima cantidad de yacimientos de mayor tamaño podría interpretarse como el indicio de una jerarquización o de núcleos de poder territoriales a gran escala, pudiendo ser esta zona (Montes de Toledo), un área alejada de núcleos de poder importantes aún no valorados por los estudios arqueológicos y que quizás tengan que ver con yacimientos de control exclusiva-



**Fig. 7:** Histogramas, extensión en metros cuadrados correspondiente al sumatorio de todos los yacimientos estudiados hasta la fecha. Continúa en página siguiente.





mente territorial con una hipotética frontera en la cuenca del Tajo. Lo que parece quedar claro es que el comportamiento de estos resultados es heterogéneo pudiendo indicar áreas de recepción de habitantes y recursos frente a otras áreas más despobladas y económicamente pobres.

## ESTIMACIONES PALEODEMOGRÁFICAS

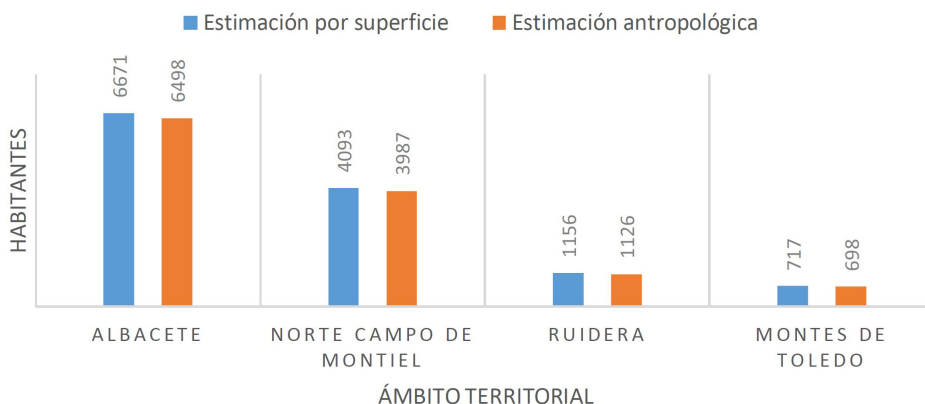
La segunda parte de nuestro análisis está basado en la estimación de la población, tomando como referencia metodologías precedentes (Sanmartí y Belarte, 2001, 2010) que contemplan la relación existente entre los metros cuadrados habitables de un yacimiento y la población residente. Se han usado dos modelos diferentes basados en el estudio de las planimetrías de la Motilla del Azuer y el Cerro de la Encantada. En la Motilla del Azuer el 13% del yacimiento no es habitable mientras que en el Cerro de la Encantada no lo es el 23.05%. Este análisis, basado en los estudios de planimetrías e imágenes aéreas, han dado como resultado 6.522,71m<sup>2</sup> para el primero y de 5583.65m<sup>2</sup> para el segundo. La relación de 25 habitantes por m<sup>2</sup> arroja un resultado de 261 y 223 habitantes respectivamente.

Los resultados basados en los análisis paleodemográficos a través de la Antropología Física fijan el resultado en 254 habitantes para la Motilla del Azuer y de 392 para el Cerro de la Encantada con un total de individuos registrados de 81 y 102 de con una ocupación de 850 y de 650 años para cada uno de los casos.

Los resultados de ambos modelos y su posterior correlación con el resto de muestra indican que usando el patrón arquitectónico –recordemos que hablamos de una cultura común– y de espacios de uso de la Motilla del Azuer dan como resultado unas estimaciones mucho más próximas: casi similares. En este caso sería importante recalcar que en ámbitos territoriales tan pequeños como el norte del Campo de Montiel la población, en proporción, es mucho más numerosa que en otros lugares –como el área albaceteña, por ejemplo– remarcando así la importancia de esta área territorial y su papel en el Bronce de La Mancha (Fig. 8).

La estimación realizada a través de los datos antropológicos y el área susceptible de ser ocupada en el Cerro de la Encantada aporta datos diferentes. En este caso hay una estimación mayor si se usa la metodología basada en la Antropología Física. Este margen mucho más amplio podría estar acorde o encajar con la teoría de que en este yacimiento pudo haber una mortalidad anómala de sus habitantes (González *et al.*, 1994: 137) y por tanto provocar una sobreestimación de los individuos que habitaron este yacimiento. Esta sobreestimación sesgaría los

## MODELO PALEODEMOGRÁFICO SEGÚN LAS ESTIMACIONES DE LA MOTILLA DEL AZUER



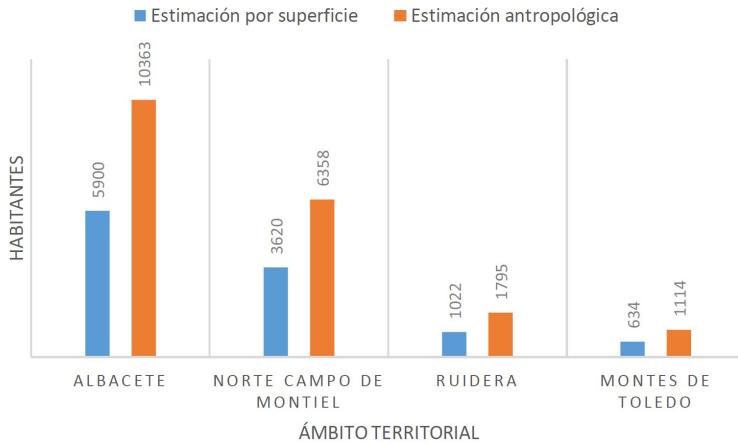
**Fig. 8:** Gráficos de barras representando las estimaciones poblacionales o demográficas basadas en la metodología proporcional a los metros cuadrados por habitante de un yacimiento y las realizadas a través de la Antropología Física a partir de los datos de la Motilla del Azuer.

resultados para el resto de muestra –asentamientos de Albacete, montes de Toledo, norte del Campo de Montiel y Ruidera– y por tanto incurriríamos en un error (Fig. 9). Sin embargo, la estimación a partir de las planimetrías e imagen por satélite, no dan unos resultados anómalos, si son comparados con el modelo de la Motilla del Azuer, siendo ambos modelos bastante semejantes (Fig. 10).

Se ha de indicar, no obstante, que estas estimaciones son teóricas. Pensamos que los yacimientos de mayor tamaño, en el caso de ser núcleos administrativos regionales, contarían con espacios comunales o públicos de mayor tamaño y su población sería por tanto menor. La intención de dicho cálculo es relacionar la suma de los metros cuadrados por ámbito territorial y la cantidad de población que podrían albergar, según los modelos expuestos, los yacimientos estudiados en un marco teórico ideal. Estos datos, pueden cambiar debido al avance en el conocimiento de los yacimientos a través de excavaciones arqueológicas, teniendo en cuenta que no es una imagen adscrita a un periodo cronológico concreto.

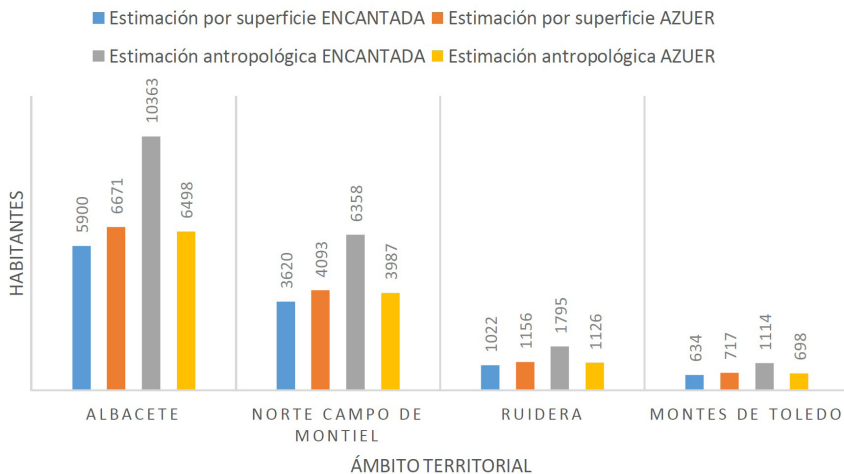
El norte del Campo de Montiel en Alhambra, sería más poblado proporcionalmente que el resto de ámbitos tenidos en cuenta en el presente análisis. Los factores que pueden motivar este comportamiento pueden ser el resultado de

## MODELO DEMOGRÁFICO SEGÚN LAS ESTIMACIONES DEL CERRO DE LA ENCANTADA



**Fig. 9:** Gráficos de barras representando las estimaciones poblacionales o demográficas basadas en la metodología proporcional a los metros cuadrados por habitante de un yacimiento y las realizadas a través de la Antropología Física a partir de los datos del Cerro de la Encantada.

## MODELO DEMOGRÁFICO SEGÚN AMBOS MÉTODOS Y MODELOS



**Fig. 10:** Gráficos de barras representando las estimaciones poblacionales o demográficas basadas en las metodologías aplicadas con ambos modelos.

una gran cantidad de variables, como un mayor movimiento de personas, mayor frecuencia de abandono y fundación de otros enclaves, paso de rutas y cañadas o desastres ecológicos acaecidos en otras zonas territoriales que supusieran una mayor población, entre otros.

Aún con estas variables y factores que pueden condicionar estos resultados, y de los que se han valorado como posibles, se puede esgrimir que en todos estos territorios, durante el Bronce Pleno, habría una etapa de auge y plenitud demográfica. Como consecuencia, los resultados estarían sujetos a la misma problemática. Estas diferencias en la dinámica poblacional pueden estar provocadas, en nuestra opinión, por unas condiciones económicas diferentes en Alhambra –norte del Campo de Montiel–, respecto al territorio albaceteño, toledano o ruidereño. Esto, en otros términos, es que el medio –en lo que a recursos materiales y estratégicos se refiere– puede condicionar el lugar de emplazamiento de los yacimientos, que unidos a factores culturales, dan lugar a esta distribución y diferencias. La cantidad de habitantes puede estar influida, en el caso toledano, por el sistema montañoso que dificulta la producción agrícola y, en Ruidera, por ser un lugar de especial riesgo debido a las fluctuaciones del cauce fluvial y a sistemas palustres del territorio montieleño. Estas fluctuaciones, con desbordamiento y lluvias copiosas al menos se han documentado durante los últimos cuatro siglos en los años 1445, 1771, 1873, 1888, 1891 y 1947 antes de que los cursos fluviales de esta cuenca fueran encauzados y transformados por la construcción de presas (Santos-Cirujano, 2006: 43). El caso albaceteño debería de ser estudiado en mayor profundidad ya que no recoge un sistema físico concreto sino la actual provincia de Albacete con multitud de condiciones ambientales diferentes.

Si bien los datos, en cuanto a la relación entre el tamaño y los ámbitos territoriales analizados, parecen mostrar una inexistente jerarquización territorial –a excepción de Toledo–, no tiene por qué estar relacionado simplemente con la capacidad de los asentamientos de concentrar mayor o menor población debido a sus recursos naturales. Esta población no tiene la motivación innata de asentarse en lugares de mayor productividad, entendiéndose con ello, que una mayor cantidad de población lleva ligada una mayor complejidad política y administrativa; verdadero motivo de su establecimiento en un poblado. Estos resultados orientativos pueden abrir un precedente a la hora de interpretar los datos extraídos del registro arqueológico, aceptando, *a priori*, que el tamaño de los yacimientos puede estar motivado por muchos factores que hoy desdeñamos como el comercial. Centros que no tienen que tener la condición precisa de poder político –observemos por ejemplo la gran cantidad de ciudades en el mundo sin poder político pero con grandes influencias culturales y comerciales–, pero sí ser lugares que por circunstancias aglutinaran

el comercio y el traslado de personas, materiales e ideas. El traslado de personas en poblaciones humanas tan pequeñas es necesario, tanto desde el punto de vista biológico como el ya demostrado cultural. Tampoco se ha observado, por ejemplo, una relación precisa entre los cauces fluviales o la falta de recursos hídricos que motive esta posible concentración de población en ciertos emplazamientos, ya que sería lógico pensar que habría una mayor cantidad de población en entornos fluviales como en las Lagunas de Ruidera, cosa que no ocurre.

## EL CERRO BILANERO COMO CASO DE ESTUDIO

El Cerro Bilanero (Fig. 11) se encuentra situado a unos 2,5km de la localidad de Alhambra, en el margen derecho de la carretera CRP 1512 a 896 m.s.n.m. El cerro tiene un área aproximada de 5-5,5ha de las cuales 8000m<sup>2</sup> contienen restos arqueológicos.

El cerro está formado por cuatro terrazas. En un primer momento, desde una vista por satélite, se opinó que estas terrazas eran fruto de la actividad de la población que albergó el yacimiento, suponiendo que había restos de lienzos de muralla u otros elementos constructivos. Presencialmente, y con la ayuda de las series históricas de vuelo aéreo del IGN e imágenes LIDAR, se observaron trabajos agrícolas en sus faldas, por lo que las primeras terrazas del yacimiento pueden estar provocadas por el laboreo agrícola –sin llegar a descartar la primera hipótesis, hecho que será corroborado o descartado en los trabajos de excavación–. Son las últimas terrazas, la tercera y la cuarta, las que verdaderamente albergarían al poblado.



**Fig. 11:** Vista del Cerro Bilanero desde su vertiente sureste.

Su estado de conservación es bueno. No se ha documentado ningún tipo de expolio o furtivismo en el yacimiento, aunque sí algunos movimientos postdeposicionales de origen antrópico, como queda atestiguado en la acumulación de piedras para la delimitación de parcelas –confirmado por entrevistas a parientes y propietarios de parcelas– y varias madrigueras que de forma aparente no modifican la estructura de los posibles contextos y restos arqueológicos (Fig. 12).



**Fig. 12:** Acumulación de piedras en el Cerro Bilanero fruto del laboreo agrícola.

## **ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS Y MATERIALES ARQUEOLÓGICOS**

Una vista superficial con la intención de documentar estructuras y materiales arqueológicos, realizada en la primavera-verano del año 2015, reveló la existencia de un amplio elenco de elementos materiales de índole arqueológica. Ésta se realizó previo consentimiento de los propietarios y respetando íntegramente la Ley de Patrimonio vigente en el Estado español y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Del mismo modo, no se realizó ningún tipo de remoción de los mismos.

Los restos constructivos más destacados fueron acumulaciones de piedras y posibles lienzos de muros que pueden ser vistos en superficie (Fig. 13). Entre los más importantes, uno que tiene una longitud de más de 30m –con aspecto de muralla– y que no corresponde con los habituales en este lugar, usados para la delimitación de parcelas o propiedades.



**Fig. 13:** Posibles lienzos de construcciones en el Cerro Bilanero.



**Fig. 14:** Algunos de los materiales documentados en el Cerro Bilanero.

La presencia de otros elementos constructivos no fue evidente, por lo que preferimos hacer uso de la cautela y esperar a obtener más datos para llegar a conclusiones de peso.

En cuanto a los materiales arqueológicos (Fig. 14), los más abundantes fueron molinos, cerámicas típicas de la Edad del Bronce Inicial y/o Medio –carenadas con paredes finas, cerámicas de paredes gruesas con forma ovoidal, cerámica con mamelón– e industria lítica realizadas en cuarzo y sílex. No se documentaron restos óseos, o bien por falta de perspectiva visual del personal investigador o por las características propias del yacimiento que imposibilitan su preservación. Del mismo modo, tampoco se pudo localizar evidencia alguna de elementos de piedra pulimentada ni de metales –o



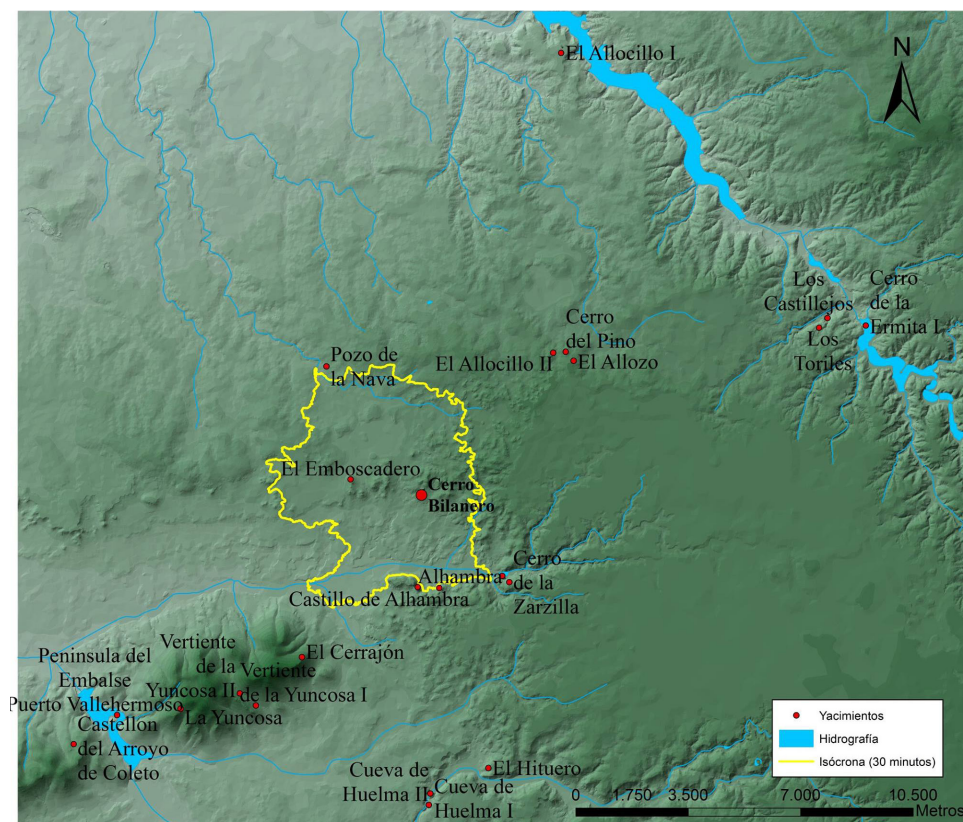


Fig. 15: Superficie de coste mínimo acumulado en torno al Cerro Bilanero.

restos de su fabricación y procesado—. A pesar de ello, sí tenemos referencia de que existen materiales realizados en piedra pulimentada, a tenor de dos hachas pulimentada que se encuentra depositada en el Museo Arqueológico de Alhambra.

Salvo un pequeño galbo cerámico de época ibérica, visto en las inmediaciones del Cerro Bilanero, nada hace indicar una ocupación posterior a la Edad del Bronce.

Respecto a la localización del Cerro Bilanero, cabe destacar cómo no sólo tiene un mayor dominio visual del valle que se abre hacia el oeste sino que además tiene un mayor control estratégico de éste, habiendo un amplio espacio circundante en media hora de trayecto desde el yacimiento (Fig. 15). Para la generación de esta isócrona se ha creado una superficie de costes mínimos acumulados en torno al Cerro Bilanero, empleando como variable el tiempo. Hemos valorado la velocidad media y la pendiente del terreno, considerando que la velocidad media de un

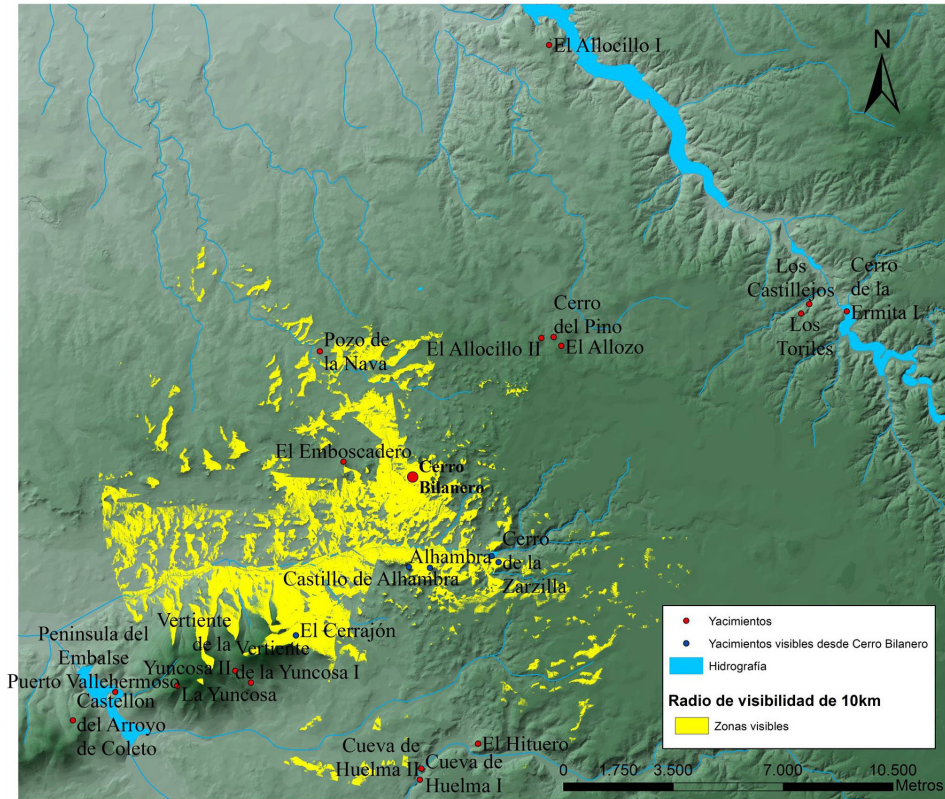


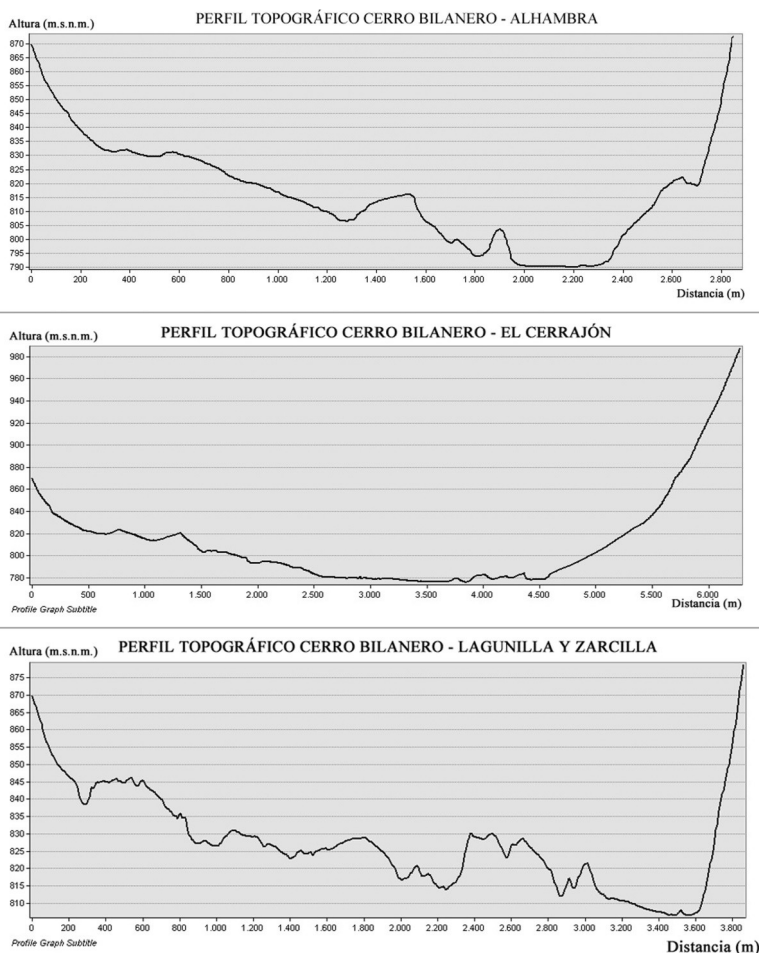
Fig. 16: Cuenca visual desde Cerro Bilanero en un radio de 10km.

individuo es de unos 5km/h en una superficie llana y sin cargas adicionales. Este amplio espacio donde sólo se incluye un yacimiento, El Emboscadero, con el que no tiene contacto visual, sería la zona con menor coste mínimo acumulado de tiempo desde nuestro yacimiento en cuestión.

En cuanto al espacio más inmediato de este enclave arqueológico, el análisis visual resalta su importancia. La visibilidad e intervisibilidad de un sitio, su configuración visual, es un factor arqueológico de relevancia ya que el control visual de un territorio es indicativo de estrategias de protección y jerarquización de dicho espacio. Cada sociedad genera sus pautas de territorialidad propias, una de ellas es el control visual de su entorno (Wheatley y Gillings, 2002; García, 2005; García *et al.*, 2009). La visibilidad de un territorio puede ser analizada a través de la creación de cuencas visuales, teóricas o potenciales, definidas en base al conjunto de todas las localizaciones en dicho territorio que son visibles desde un punto de observación específico. Para ello se ha tenido en cuenta, en un radio máximo de

visión de 10 kilómetros, la topografía, la curvatura de la superficie de la Tierra y la cota del Cerro Bilanero.

Nuestro interés respecto a la visibilidad desde el Cerro Bilanero (Figs. 16) es conocer no sólo qué áreas pueden ser vistas desde este yacimiento sino la intervisibilidad existente con respecto a otros yacimientos. El resultado evidencia que, en un radio de 10km hay quince yacimientos, de los cuales sólo cuatro –El Cerrajón, Alhambra, Lagunilla y Zarcilla– comparten visibilidad con el yacimiento en cuestión. Este resultado queda contrastado con el perfil topográfico de dichas cuencas visuales entre estos yacimientos (Fig. 17).



**Fig. 17:** Perfil topográfico desde Cerro Bilanero a los yacimientos con los que comparte visibilidad: Alhambra, El Cerrajón, Lagunilla y Zarcilla.

Por otro lado, respecto a la visibilidad de su entorno más inmediato, corroboramos a partir del resultado de nuestro análisis cómo existe un control visual del valle del río Alhambra que se abre al oeste del Cerro Bilanero, controlando no sólo las rutas de paso que podrían abrirse en este espacio sino los recursos bióticos y abióticos que albergaría este espacio por donde discurre una red fluvial (Figs. 4 y 5).

Podemos comprobar a partir del análisis visual cómo el paisaje, coincidiendo con postulados expuestos por Almudena Orejas (1991, 1995-1996 y 1998), es el resultado de la integración de la acción del hombre sobre el medio físico a través de la implantación de asentamientos y aprovechamiento de recursos que este medio ofrece. Los asentamientos no deben ser entendidos como unidades aisladas ya que hay relación entre estos y el espacio circundante.

## CONCLUSIONES

- El emplazamiento de los yacimientos en el norte del Campo de Montiel no tiene que ver con el control o abastecimiento de cauces fluviales. El emplazamiento de dichos poblados u otro tipo de emplazamientos está relacionado con el control del territorio, modelo que puede ser exportable al resto del Bronce de La Mancha. Los poblados serían muy autosuficientes a nivel alimentario, cosa que puede no ocurrir con ciertas especializaciones como las tareas de minería o de procesado de ciertas materias primas.
- Un modelo de jerarquización social fuertemente estratificado no es posible si es analizado a partir de los modelos poblacionales y territoriales y como anteriormente se han demostrado en otros estudios antropológicos. (Monsalve *et al.*, 2014). Estos estudios también excluyen una diferencia social basada en el sexo o edad (*Ibid.*). La existencia de núcleos con una posible población elevada puede estar provocado por las rutas comerciales o mercado económico interno de esta cultura. Con ello no se elimina el papel político de ciertas entidades, pero todo parece indicar que la mayoría de los pobladores de esta cultura tendrían un *modus vivendi* parecido o similar (poblados autosuficientes) y que la estratificación social, si la hubiere, puede estar motivada por otros factores que hoy desconocemos. La existencia de la supeditación social, es decir, asimetría social (Sanahuja, 2007), puede estar motivada por las aptitudes personales o familiares –amplia o no– basada en un sistema de reciprocidad económica y política que no sería posiblemente equivalente a las relaciones socialexistentes en esta cultura.

- El intenso control territorial, en otra vertiente, demuestra el dinamismo de la Edad del Bronce, y particularmente en este caso. Se debe de olvidar los pensamientos y conceptos de una sociedad estática para pasar a un plano social dinámico.
- El entorno geográfico del Campo de Montiel es un territorio de gran importancia dentro de esta cultura. El futuro estudio de esta comarca puede ofrecer unas pistas de indudable valor para el estudio de esta cultura y desestimar estas u otras teorías pertenecientes a otros autores.
- El Cerro Bilanero puede ofrecer grandes pistas sobre estas conclusiones, ya que su buen estado de preservación y el potencial arqueológico que *a priori* parece ofrecer son indiscutibles.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Pedro Reyes Moya Maleno, Francisco Gómez Horcajada por su compañía y ayuda en todo momento. A Ana Pastor Pérez, Gonzalo De Pedro y Margarita Sánchez por las correcciones. A Raquel.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ACSADI, G. y NEMESKÉRI, J. (1970): *History of human span and mortality*. Akademiai Kiado. Budapest.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. (2001): “El registro arqueológico en Alhambra (Ciudad Real)”. *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 24-24: 9-25. Instituto de Estudios Manchegos-CSIC.
- BENÍTEZ DE LUGO, L.; ÁLVAREZ, H.J.; MORALEDA, J. y MOLINA, M. (2007): “Consideraciones acerca del Bronce de La Mancha a partir de la investigación de la cueva prehistórica fortificada del Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Campañas 2003-2005). En *Actas de las I Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha* (Cuenca, 2005): 231-262. . Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L.; ÁLVAREZ GARCÍA, H.J. y BENITO, M. (2013): “Estudio diacrónico de la dieta de los pobladores antiguos de Terrinches (Ciudad Real) a partir del análisis de isótopos estables sobre restos óseos humanos”. *Revista Española de Antropología Física*, 34: 6-14.

- BENÍTEZ DE LUGO, L.; MEJÍAS, M.; LÓPEZ, J.; ÁLVAREZ, H.J.; PALOMARES, N.; MATA, E.; MORALEDA, J.; MENCHÉN, G.; FERNÁNDEZ, S.; SALAZAR, D.C.; ODRIOZOLA, C.; BENITO, M. y LÓPEZ, J.A. (2014): “Aportaciones hidrogeológicas al estudio arqueológico de los orígenes del Bronce de La Mancha: la cueva monumentalizada del Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real-España)”. *Trabajos de Prehistoria*, 71 (1): 76-94. CSIC. Madrid.
- BENÍTEZ DE LUGO, L.; ÁLVAREZ, H.J.; FERNÁNDEZ, S.; MATA, E.; MORALEDA, J.; PALOMARES, N.; ODRIOZOLA, C.; MORGADO, A. y SALAZAR, D.C. (2014): “Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real): complejo tumular prehistórico de la Cultura de las Motillas en el Alto Guadalquivir”. *Menga*, 5: 151-174. Junta de Andalucía. Sevilla.
- BELARTE, M<sup>a</sup>. C. (2010): “Los individuos en el espacio doméstico en la protohistoria de Cataluña”. *Arqueología Espacial*, 28: 109-134. Seminario de arqueología y etnología turolense. Teruel.
- CLARKE, D.L. (1977): “Spatial information in Archaeology”. En D.L. Clarke (ed.): *Spatial Archaeology*: 1-32. Academy Press. Londres.
- COLMENAREJO, J.; GALÁN, C.; MARTÍNEZ, J. y SÁNCHEZ MESEGUER, J. (1987): “La Motilla de Santa María del Retamar (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)”. *Oretum*, III: 80-108. Museo Provincial de Ciudad Real. Ciudad Real.
- CONOLLY, J. y LAKE, M. (2009): *Sistemas de información geográfica aplicados a la arqueología*. Bellaterra. Barcelona.
- DEL BOSQUE, I.; FERNÁNDEZ, C.; MARTÍN-FORERO, L. y PÉREZ, E. (2012): *Los Sistemas de Información Geográfica y la Investigación en Ciencias Humanas y Sociales*. CSIC. Madrid.
- DIAZ-ANDREU GARCÍA, M. (1994): *La Edad del Bronce en la Provincia de Cuenca*. Diputación de Cuenca. Cuenca.
- ESPADAS, J.J.; POYATO, C. y CABALLERO, A. (1986): “El poblado Calcolítico del Castellón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real). Informe de la II campaña de excavación”. *Oretum*, II: 235-247. Museo Provincial de Ciudad Real. Ciudad Real.
- ESPADAS PAVON, J.J. y MOYA MALENO, P. (2007): “Intervención de urgencia en una necrópolis de el “Castillón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real)”. En *Actas del I Congreso de Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha*. Vol 2: 379-388. UNED-Valdepeñas. Valdepeñas.
- FERNÁNDEZ-POSSE, M<sup>a</sup>, D.; GILMAN, A.; MARTÍN, C. y BRODSKY, M. (2008): *Las comunidades agrarias de la Edad del Bronce en la Mancha Oriental (Albacete)*. CSIC-Instituto de Estudios Albacetenses. Madrid.
- GARCÍA SANJUÁN, L. (2005): *Introducción al reconocimiento y análisis espacial del territorio*. Ariel. Barcelona.
- GONZÁLEZ PÉREZ, C.A. (1998): “GIS, Arqueología y Paisaje: una crítica constructiva”. *Arqueología del Paisaje. Arqueología Espacial*, 19-20: 71-77.
- JIMÉNEZ RAMÍREZ, S. (2000): *Real Sitio de Ruidera, panorama social y de la propiedad desde la Prehistoria*. Ediciones Soubriet. Tomelloso.
- LENGUAZCO GONZÁLEZ, R. (2011): “SCA En el Bronce de La Mancha de la Motilla de Santa María del Guadiana y Motilla del Retamar”. En OrJia (eds.): *Actas de*

- las II Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica, JIA09*. Vol 2: 651-654. Pórtico. Zaragoza.
- LÓPEZ, F.J. (1990): “Poblados de altura de la Edad del Bronce en las sierras de Picón y Piedrabuena (Ciudad Real). Contribución al análisis del territorio”. *Trabajos de Prehistoria*. 47(2): 339-350. CSIC. Madrid.
- MONTERO, I.; BENÍTEZ DE LUGO, L.; ÁLVAREZ, H.J.; GUTIÉRREZ-NEIRA, P.C.; MURILLO-BARROSO, M.; PALOMARES, N.; MORALEDA, J. y SALAZAR-GARCÍA, D.C. (2014): “Cobre para los muertos. Estudio arqueométrico del material procedente del monumento megalítico prehistórico Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real-España)”. *Zephyrus*, LXXIII: 109-132. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- MONSALVE ROMERA, A. (2013): *Marcadores de actividad en la población del Cerro de La Encantada: el papel de la mujer en un poblado de la Edad del Bronce manchego*. Proyecto Fin de Máster. Inédito. UCM. Madrid.
- MONSALVE, A.; COLETO, G.; GONZÁLEZ, J.; COLETO, G.; MARÍN, L.; ESPAÑA, S.; LLORET, M<sup>ª</sup>D. y TORREJÓN, J. (2014): “De la sociedad civil a la sociedad arqueológica. Una visión actual de la socialización del patrimonio en la ciudadanía española”. En *Monográfico*, 9. Diputación de Cáceres: 73-88.
- MONSALVE, A.; SÁNCHEZ, M. y GONZÁLEZ, A. (2015): “Las comunidades de la Edad del Bronce de La Mancha desde la Arqueología y la Antropología Física: el caso del cerro de La Encantada (Granátula de Calatrava, Ciudad Real). *Menga*, 5: 175-197. Junta de Andalucía. Sevilla.
- MOYA-MALENO, P.R. (2006): “García y Bellido y la Arqueología del Campo de Montiel (Ciudad Real-Albacete): aproximación historiográfica”. En *Id.* (ed.): *Antonio García y Bellido. 1903-2003*: 63-138. Asgarbe. Villanueva de los Infantes.
- MOYA-MALENO, P.R. (2007): “Las rutas histórico-arqueológicas por la comarca del Campo de Montiel (Ciudad Real-Albacete): pasado y presente” En *Actas del I Congreso de Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha*. Vol 2: 219-230. UNED-Valdepeñas. Valdepeñas.
- MOYA MALENO, P.R. (2011): “¿Caminante no hay camino...? Arqueología de la Edad del Bronce del Campo de Montiel y pasos tradicionales en la Meseta Sur y la Alta Andalucía”. En *Actas de las II Jornadas de Jóvenes Investigación Arqueológica, JIA 09*. Vol. 2: 553-562. Pórtico. Zaragoza.
- MOYA-MALENO, P.R. y MONSALVE ROMERA, A. (2015): “Aproximación urbana y bioarqueológica de la Repoblación medieval del Campo de Montiel: Peñaflor”. En *la España Medieval*, 38: 255-311. Universidad Complutense. Madrid.
- NÁJERA, T.; MOLINA, F.; JIMÉNEZ, S.; SÁNCHEZ, M.; AL OUMAOU, I.A.; ARANDA, G.; DELGADO-HUERTAS, A. y LAFFRANCHI, Z. (2010): “La población infantil de la Motilla del Azuer: Un estudio bioarqueológico”. *Complutum*. 21 (2): 69-102. Universidad Complutense. Madrid.
- OCAÑA CARRETÓN, A. (2002): “Las Lagunas de Ruidera durante la Edad del Bronce: un territorio jerarquizado”. *Trabajos de Prehistoria*, 59(1): 166-177. CSIC. Madrid.
- RUIZ TABOADA, A. (1997): “Asentamiento y subsistencia en La Mancha durante la Edad del Bronce: el sector noroccidental como modelo”. *Complutum*, 8: 57-72.

- Universidad Complutense. Madrid.
- SANAHUJA, YLL. (2007): *La cotidianidad en la prehistoria. La vida y su sostenimiento*. Icaria Antrazyt. Capellades.
- SANMARTÍ GREGO, J. y BELARTE FRANCO, M<sup>a</sup>, C. (2001): “Urbanización y desarrollo de estructuras estatales en la costa de Cataluña 8 siglos VII-III a.C.”. En L. Berrocal y Ph. Gardes (coord.): *Entre Celtas e Íberos: las poblaciones protohistóricas de las Galias e Hispania: 161-174*. Casa de Velázquez-Real Academia de la Historia. Madrid.
- SERRANO DE LA CRUZ SANTOS OLMOS, M. A. (2013): “La delimitación del Campo de Montiel: principales enfoques y problemáticas”. *Revista de Estudios del Campo de Montiel*, 3: 51-84. Centro de Estudios del Campo de Montiel. Villanueva de los Infantes.
- VALDEOLMILLOS RODRÍGUEZ, A. (2005): *Registro paleoclimático y paleoambiental de los últimos 350.000 años en el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel (Ciudad Real)*. Universidad de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares.
- WHEATLEY, D. y GILLINGS, M. (2002): *Spatial technology and Archaeology*. Tylor and Francis. Londres.



4

# REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

2015

ISSN: 1989-595X



## **Redacción, correspondencia y servicio de intercambio**

*Centro de Estudios del Campo de Montiel*  
Plaza Mayor, 1  
13328 - Almedina  
Ciudad Real, España  
recm@cecampomontiel.es  
www.cecampomontiel.es/recm/index.php/RECM

## **Maquetación**

Pedro R. Moya Maleno

© De la edición: CECM

© De los contenidos: los autores.

*El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.*

## FICHA CATALOGRÁFICA

Revista de Estudios del Campo de Montiel /  
Centro de Estudios del Campo de Montiel.- Vol. 4 (2015).-  
Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2015.  
*Rev. estud. Campo Montiel // RECM*  
170 x 227 mm.  
Bienal  
ISSN electrónico: 1989-595X  
ISSN papel: 2172-2633  
ISSN-L:1989-595X  
III. Centro de Estudios del Campo de Montiel

Depósito legal: M-39.226-2010

---

# REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL



Centro de Estudios del  
**CAMPO DE MONTIEL**

# Revista de Estudios del Campo de Montiel

*Rev. estud. Campo Montiel // RECM*

recm@cecampomontiel.es  
www.cecampomontiel.es/recm/index.php/RECM

## Dirección Científica

Dr. Pedro R. Moya Maleno

## Coordinación Editorial

Fco. Javier Moya Maleno

## Consejo Editorial

José Ortiz García

Esteban Jiménez González



## Consejo Asesor

Dr. Francisco Javier Campos Fernández de Sevilla  
(Estudios Superiores de El Escorial)

Dra. Rosario García Huerta  
(Universidad de Castilla-La Mancha)

Dra. Consolación González Casarrubios  
(Universidad Autónoma de Madrid)

Dra. Ángela Madrid Medina  
(CECEL-CSIC)

Dr. Francisco Parra Luna  
(Universidad Complutense de Madrid)

Dr. José Ignacio Ruiz Rodríguez  
(Universidad de Alcalá de Henares)



# Índice

|  | <u>Págs.</u> |
|--|--------------|
| <i>Obituario: Carlos Villar Esparza (1949-2014)</i><br>(JOSÉ MARÍA LOZANO CABEZUELO Y PEDRO R. MOYA-MALENO).....   | 1            |
| ALEJANDRO-FAUSTINO IDÁÑEZ DE AGUILAR:<br><i>Fiesta del Mayo-Cruz en Villanueva del Infante. Aproximación a su estudio</i> .....  | 35           |
| ESTHER NAVARRO JUSTICIA:<br><i>Reestudio de La Danza del Paloteo a la Virgen de la Cruz en Lezuza</i> .....  | 71           |
| ALFONSO MONSALVE ROMERA y JOSÉ MANUEL DURÁN MORENO:<br><i>La Edad del Bronce en el norte del Campo de Montiel (Alhambra, Ciudad Real):<br/>El caso del Cerro Bilanero. Primera valoración a partir de los sistemas de<br/>información geográfica</i> ..... | 109          |
| ANA ISABEL DÍAZ-CACHO MORENO:<br><i>La Atlántida del Guadiana: Laminium. Controversias historiográficas y<br/>evidencias arqueológicas</i> .....   | 141          |
| CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL y CONCEPCIÓN MOYA<br>GARCÍA:<br><i>El sistema defensivo del Campo de Montiel, en la segunda mitad del siglo XV</i> .....  | 183          |
| F. JAVIER CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA:<br><i>Pasajeros infanteños a Indias en el siglo XVI</i> .....   | 227          |
| JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS:<br><i>Las Dehesas y Terrenos Comunales del Campo de Montiel</i> .....  | 253          |
| JOSÉ-CARLOS VALBUENA CANO:<br><i>Estudio histórico-genealógico de la población de Carrizosa. Parte I (1621-1752)</i>   | 279          |
| <b>CRÓNICAS Y RECENSIONES</b><br><i>El río Azuer desde el origen de su nombre,</i><br>de I. Villalta Villalta (BENITO SÁNCHEZ MOYA).....   | 321          |

*I Taller de Desarrollo de Territorios (TDT): Hacia el desarrollo real de los entornos rurales. Edición 2015*  
(MANUEL BAENA GARCÍA)..... 325

ANUARIO DE PUBLICACIONES DEL CAMPO DE MONTIEL (2013-2014)  
ÉSTEBAN JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y PEDRO R. MOYA-MALENO..... 335

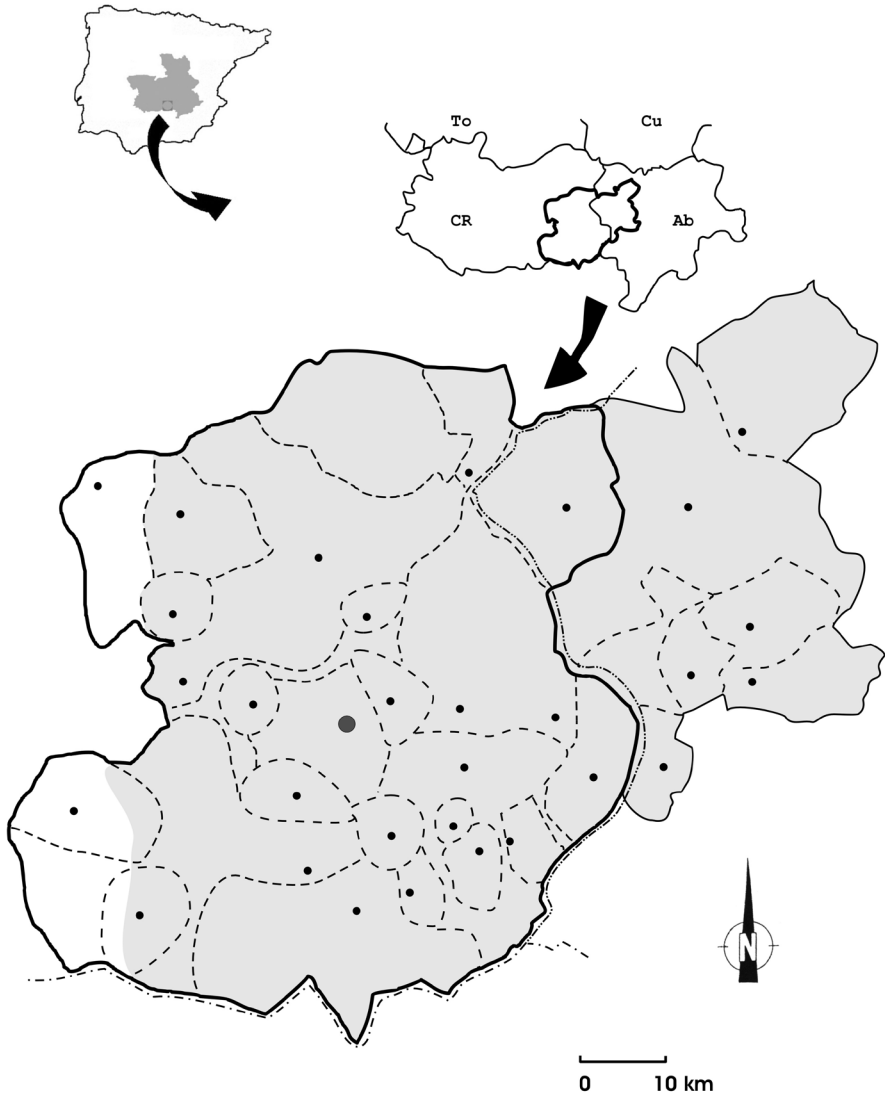
# Summary






|   | <u>Page</u> |
|---|-------------|
| <i>Obituary: Carlos Villar Esparza (1949-2014)</i><br>(JOSÉ MARÍA LOZANO CABEZUELO Y PEDRO R. MOYA-MALENO).....   | 1           |
| ALEJANDRO-FAUSTINO IDÁÑEZ DE AGUILAR:<br><i>Mayo-Cruz Festival in Villanueva del Infante. Approach to its study</i> .....   | 35          |
| ESTHER NAVARRO JUSTICIA:<br><i>Restudy of the Paloteo a la Virgen de la Cruz dance in Lezuza</i> .....  | 71          |
| ALFONSO MONSALVE ROMERA & JOSÉ MANUEL DURÁN MORENO:<br><i>Bronze Age in Northern Campo de Montiel (Alhambra, Ciudad Real):<br/>Cerro Bilanero. First review through GIS</i> ..... | 109         |
| ANA ISABEL DÍAZ-CACHO MORENO:<br><i>The Atlantis Of the Guadiana River: Laminium. Historiographical Controversies<br/>and Arcaheological Evidences</i> .....                      | 141         |
| CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL & CONCEPCIÓN MOYA<br>GARCÍA:<br><i>The Defensive System of Campo de Montiel, in the Second Half of<br/>the XVth Century</i> .....            | 183         |
| F. JAVIER CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA:<br><i>Passengers from Villanueva de los Infantes to the New World</i> .....  | 227         |
| JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS:<br><i>The Pastureland and Communal lands field of Campo de Montiel</i> .....  | 253         |
| JOSÉ-CARLOS VALBUENA CANO: <i>An Historical-Genealogical Study of the<br/>village of Carrizosa. Part I (1621-1752)</i> .....  | 279         |
| <b>CHRONICLES AND BOOK REVIEWS</b><br><i>Azuer River from the origin of his name,</i><br>by I. Villalta Villalta (BENITO SÁNCHEZ MOYA).....                                       | 321         |

*1st Workshop of Development of Territories (TDT): To a real development of the rural environment. 2015 Edition*  
(MANUEL BAENA GARCÍA)..... 261

ANNUAL OF PUBLICATIONS FROM CAMPO DE MONTIEL (2013-2014).  
ESTEBAN JIMÉNEZ GONZÁLEZ & PEDRO R. MOYA-MALENO..... 273





|   |  |   |                          |
|---|--|---|--------------------------|
|  | <b>Campo de Montiel histórico</b>        |  | <b>Limite autonómico</b> |
|  | <b>Términos municipales actuales</b>     |  | <b>Limite provincial</b> |
|  | <b>Altiplanicie del Campo de Montiel</b> |  | <b>Cabecera</b>          |



# REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

CENTRO DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

Nº 4 - AÑO 2015

## Índice

|   | <i>Págs.</i> |
|---|--------------|
| <i>Obituario: Carlos Villar Esparza (1949-2014)</i> .....   | 1            |
| ALEJANDRO-FAUSTINO IDÁÑEZ DE AGUILAR: <i>Fiesta del Mayo-Cruz en Villanueva del Infante. Aproximación a su estudio</i> .....  | 35           |
| ESTHER NAVARRO JUSTICIA: <i>Reestudio de La Danza del Paloteo a la Virgen de la Cruz en Lezuza</i>  | 71           |
| ALFONSO MONSALVE ROMERA y JOSÉ MANUEL DURÁN MORENO: <i>La Edad del Bronce en el norte del Campo de Montiel (Alhambra, Ciudad Real): El caso del Cerro Bilanero. Primera valoración a partir de los sistemas de información geográfica</i> ..... | 109          |
| ANA ISABEL DÍAZ-CACHO MORENO: <i>La Atlántida del Guadiana: Laminium. Controversias historiográficas y evidencias arqueológicas</i> .....   | 141          |
| CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL y CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA: <i>El sistema defensivo del Campo de Montiel, en la segunda mitad del siglo XV</i> .....   | 183          |
| F. JAVIER CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA: <i>Pasajeros infanteños a Indias en el siglo XVI</i> ..  | 227          |
| JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS: <i>Las Dehesas y Terrenos Comunes del Campo de Montiel</i> .....  | 253          |
| JOSÉ-CARLOS VALBUENA CANO: <i>Estudio histórico-genealógico de la población de Carrizosa. Parte I (1621-1752)</i> .....   | 279          |
| CRÓNICAS Y RECENSIONES  |              |
| <i>El río Azuer desde el origen de su nombre</i> , de I. Villalta Villalta (BENITO SÁNCHEZ MOYA).....   | 321          |
| <i>I Taller de Desarrollo de Territorios (TDT): Hacia el desarrollo real de los entornos rurales. Edición 2015</i> (MANUEL BAENA GARCÍA).....   | 325          |
| ANUARIO DE PUBLICACIONES DEL CAMPO DE MONTIEL (2011-2012).  |              |
| ESTEBAN JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y PEDRO R. MOYA-MALENO.....  | 335          |

ISSN-L 1989-595X



2015

ISSN: 1989-595X